

Desentrañando el odio: Una exploración psicoanalítica del antiperonismo en Argentina

Tamara Arocena Schreiner

Las razones que han impulsado la realización del presente trabajo se fundamentan en la necesidad de comprender –o al menos intentarlo– el fenómeno del odio al peronismo desde una perspectiva psicoanalítica en el contexto político argentino en el siglo XXI. En un contexto caracterizado por una coyuntura política marcada por tensiones y polarizaciones, surge una profunda preocupación por comprender los fenómenos sociales y psicológicos que subyacen a esta situación.

El peronismo ha sido un actor central en la historia política del país, ha dejado una marca indeleble en la cultura y la sociedad argentina, y ha suscitado fuertes sentimientos de adhesión y rechazo entre la población. Comprender las raíces psicológicas del rechazo hacia este movimiento político puede proporcionar una comprensión más completa de la relación entre política y psicología, y arrojar luz sobre las dinámicas individuales y colectivas que influyen en la formación de identidades políticas, la construcción de discursos ideológicos y la emergencia de expresiones tales como el odio, contribuyendo así a una mayor comprensión de la polarización política en Argentina.

En resumen, este trabajo se propone explorar las dinámicas psicológicas subyacentes al rechazo del peronismo y examinar las conexiones con el psicoanálisis en el contexto político argentino.

¿Qué es el peronismo?

El peronismo en tanto corriente política no se asocia con la concepción de estaticidad, sino más bien de movimiento, ya que ha experimentado numerosas transformaciones a lo largo de la historia, abarcando una amplia gama de ideologías, valores y prácticas políticas. En este sentido, sería posible pensar que este carácter de movimiento en transformación también puede encontrarse en el psicoanálisis, el cual ha evolucionado y diversificado sus enfoques, teorías y técnicas a lo largo del tiempo. Al igual que el peronismo, el movimiento psicoanalítico ha sabido transformarse, respondiendo a los cambios socioculturales y ofreciendo nuevas formas de concepción del sujeto. Ambos movimientos comparten esta capacidad de evolución y

adaptación, lo que nos enfrenta a la hora de abordarlos a una realidad compleja y en constante evolución, cuando nos preguntamos por ejemplo “¿Qué es el peronismo?” podríamos decir que no hay una única respuesta a esta pregunta. *“Es un movimiento, es un partido, es un sentimiento. Es de derecha y de izquierda. Es pragmático e ideológico. Es revolucionario y conservador. Para muchos, es el símbolo de la inclusión y el ascenso social de millones de trabajadores; para otros, representa el mayor obstáculo para el desarrollo argentino. El peronismo es la identidad política más persistente del país y, por eso, un enigma controvertido y apasionante.”* (Grimson, 2019).

Ahora, si al abordar la pregunta “¿Qué es el peronismo?”, nos enfrentamos a una realidad compleja y diversa, cualquier intento de comprender el rechazo hacia esta corriente política se verá igualmente envuelto en esta complejidad. Podríamos decir que no existe una única razón o explicación, ya que este fenómeno se origina en una interacción compleja de factores históricos, sociales, culturales, económicos, políticos y psicológicos.

Para profundizar la comprensión de estas respuestas, será crucial replantear las preguntas subyacentes. Si se quiere, un posible reverso del interrogante sobre el odio al peronismo podría ser la pregunta sobre los atractivos del neoliberalismo. El neoliberalismo como corriente política y económica se encontraría en las antípodas de la doctrina peronista, esto es, por una serie de cuestiones, a continuación serán desglosadas algunas de ellas.

Tensión entre lo colectivo y lo individual: Identificación por Comunidad y Negación Identitaria

Podríamos decir que lo individual y lo colectivo representan no solo diferentes enfoques hacia la organización y el funcionamiento de la sociedad, sino también contrapuestas visiones sobre el papel que va a ocupar el individuo dentro de la comunidad. Mientras que lo individual privilegia la autonomía, la libertad personal y el logro individual, lo colectivo enfatiza en la solidaridad, la identidad grupal y la interdependencia social. El peronismo y el neoliberalismo reflejan visiones opuestas sobre cómo debe estructurarse la sociedad, las relaciones individuales y el papel del Estado, y estas diferencias van a tener profundas implicaciones en la configuración de las identidades individuales y colectivas, así como en las dinámicas psicológicas que

subyacen a las actitudes y comportamientos políticos. Estas tensiones entre lo individual y lo colectivo no solo reflejan diferentes enfoques hacia la organización social, sino que también ilustran las complejidades inherentes a la dinámica política contemporánea en Argentina.

En el peronismo que se caracteriza por su enfoque en lo colectivo, la presencia de la ligazón social se convierte en un elemento central. La figura del líder peronista, por ejemplo, va a dar lugar a lo que Freud va a denominar como *“identificación por comunidad”* (Freud, 1921) ya que actúa como un objeto de identificación colectiva que reúne y moviliza a las masas en torno a un ideal común de justicia social y bienestar colectivo. En términos psicoanalíticos, esta ligazón social ejerce una influencia poderosa sobre los individuos, proporcionando un sentido de pertenencia y seguridad en el grupo y favoreciendo la satisfacción emocional de los sujetos.

Por otro lado, el neoliberalismo se centra en lo individual enfatizando la autonomía, la competencia constante y la búsqueda del éxito individual. Además, también es importante destacar que el sujeto neoliberal se posiciona por vía de la negación identitaria, tras analizar discursos políticos, medios de comunicación y opiniones públicas, es posible identificar que algunas manifestaciones contemporáneas del odio hacia el peronismo en la Argentina vienen acompañadas de discursos tales como *“no soy de izquierda ni de derecha”*, *“yo soy apolíticx”*.

Desde la perspectiva psicoanalítica, la libido, entendida como la energía psíquica que impulsa la búsqueda de satisfacción, puede verse comprometida en un entorno centrado en lo individual ya que se dificultará la canalización de la misma en relaciones interpersonales satisfactorias y en la construcción de comunidades. Esto puede contribuir a la fragmentación social y a una sensación de aislamiento que a su vez puede derivar en el surgimiento de odio en ciertos contextos.

Pulsiones de Muerte, Discursos de Odio y Violencia Política

La fragmentación social y la manipulación política delimitan un escenario propicio para la emergencia del odio, fenómeno que subyace en la compleja dinámica política contemporánea de Argentina. Desde una perspectiva psicoanalítica, este fenómeno puede entenderse como la exacerbación de las pulsiones de muerte, Freud sostiene que estas representan una fuerza interna que impulsa hacia la destrucción, manifestándose en comportamientos destructivos tanto hacia

unx mismx como hacia lxs demás. (Freud, 1920). Según el psicoanalista Jorge Aleman, “estas fuerzas internas residen en todos los sujetos, pero su manifestación y su intensificación pueden estar vinculadas a la pérdida del legado simbólico y a la destrucción del horizonte histórico en el que los individuos solían encontrar su identidad y su sentido de pertenencia.” (Ranzani, 2022).

En este marco, la ausencia de un sentido de identidad arraigado en la historia y la cultura contribuye a la manifestación de comportamientos destructivos característicos de las pulsiones de muerte, como la violencia, la discriminación, la persecución y otros actos de odio hacia aquellxs que desafían el status quo. Esta fragilidad psicológica de los individuos desposeídos de su historia, su cultura y su identidad proporciona un terreno fértil para la propagación de discursos de odio simplistas y divisivos hacia todo grupo o individuo percibido como diferente o amenazante. En un contexto donde prevalece la narrativa del presente absoluto, donde el pasado es ignorado o distorsionado y el futuro es despojado de toda posibilidad de cambio, el odio puede entenderse como una expresión patológica de las pulsiones de muerte, que encuentran en la violencia y la hostilidad medios para canalizar y satisfacer estas fuerzas internas.

Por consiguiente, abordar el odio requiere no solo combatir sus manifestaciones externas, sino también reconstruir los horizontes simbólicos y culturales que brinden a los individuos un sentido de continuidad histórica y una base sólida para la resistencia contra el neoliberalismo entendido como una corriente política y económica centrada en lo individual.

Reflexiones finales

El odio hacia el peronismo no puede ser reducido a una simple oposición política, sino que está profundamente arraigado a tensiones históricas, sociales, culturales, económicas y psicológicas. Desde una perspectiva psicoanalítica, este escrito invita a pensar algunas de las complejidades de las particularidades del entramado de la sociedad argentina en la actualidad. Partiendo de considerar que sólo al comprender la intersección entre lo psicológico y lo político será posible vislumbrar una senda hacia la reconstrucción y reconciliación de nuestra sociedad dividida.

Bibliografía

Freud, S. (1920). *Más allá del principio de placer*, en Obras Completas, T. XVIII, Buenos Aires, Amorrortu.

Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*, en Obras Completas, T. XVIII, Buenos Aires, Amorrortu.

Grimson, A. (2019). *¿Qué es el peronismo? de Perón a los Kirchner, el movimiento que no deja de conmover la política argentina*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Ranzani, O. (2022). *Jorge Alemán: “La presencia del odio es constitutiva del neoliberalismo”*. Página 12.